

Reconociendo, conociendo y aprehendiendo nuestro territorio, nuestra Colombia

Sonia Adriana Pacheco Perico¹

Javier Antonio Rojas Higuera²

Resumen

El proyecto de aula que se ha venido desarrollando desde 2012 en el Colegio Charry IED con los estudiantes de tercer ciclo (6° y 7°), ha pretendido usar el territorio como escenario para el desarrollo de la pedagogía y la didáctica en el proceso de enseñanza aprendizaje de las Ciencias Sociales y la responsabilidad en el marco de lo ambiental, evidenciando la posibilidad de una transversalidad en el aprendizaje de las asignaturas ciencias sociales, ciencias naturales, ética y valores, y democracia.

Las salidas pedagógicas como estrategia han sido eficaces. La intención de buscar un escenario diferente al aula de clase motiva a estudiantes y docentes, y hace posible y evidente un aprendizaje significativo.

La experiencia

Dentro de nuestros intereses particulares como docentes de Ciencias Sociales surge la idea de trabajar en la formación de una visión crítica del medio ambiente desde la clase de sociales, en la que el ambiente es asumido como un:

Sistema dinámico definido por las interacciones físicas, biológicas, sociales y culturales. Percibidas o no, entre los seres humanos y los demás seres vivientes

1 Docente Colegio Charry IED

2 Docente Colegio Charry IED

comprendiendo un sistema dinámico que se encuentra en un espacio geográfico definido por una constante transformación, del cual cada uno hace parte y su comportamiento en relación a este, afectará positiva o negativamente dicho sistema (s.r.).

Generar momentos de reflexión orientados a la comprensión de las dinámicas ambientales debe ser una prioridad para los procesos de enseñanza y aprendizaje escolar, más aún cuando el colegio Charry sustenta su modelo pedagógico en el aprendizaje significativo, que tiene sus orígenes en la concepción constructivista, entendida esta como una concepción epistemológica desde donde se pretende explicar el desarrollo humano y las formas como el sujeto se aproxima al conocimiento.

Acercándonos un poco más a nuestros intereses, evocamos la idea de Vigotsky según la cual el conocimiento es conocimiento práctico adquirido a través de la experiencia, en el que la influencia de los contextos sociales y culturales permite su apropiación. También adscribimos su énfasis en el rol activo del docente, a través de varias rutas de descubrimiento, donde además se plantea que el conocimiento parte de las relaciones interpersonales, sociales y culturales para luego proyectarlo en sociedad.

En este sentido, proponemos señalar a partir de las relaciones con el entorno los aspectos ambientales a través de la implementación de salidas pedagógicas a lugares del territorio poco conocidos, contando con una planeación desde el aula en la que se explica el contexto del escenario a visitar, su importancia y la finalidad de la salida pedagógica, direccionando nuestro interés hacia el reconocimiento y apropiación de nuestros espacios geográficos, el interés particular de este escenario, sus características geográficas físicas y las relaciones que se pueden dar entre hombre, cultura y naturaleza en el mismo. Esto con la intención de determinar las causas, consecuencias e insumos de dichas relaciones, con los cuales el estudiante podrá adquirir una posición crítica frente a lo que se pueda llevar a la reflexión y experiencia durante la visita al lugar.

Comprendiendo que el ambiente no es solo un componente biofísico, sino que consiste y pretende explicar las relaciones dinámicas que se generan en los diferentes espacios entre el entorno y los seres vivos, surge la necesidad de trabajar desde el área de Ciencias Sociales (la cual es una de las más amplias del currículo escolar pues se encuentra integrada por asignaturas como democracia, ética, geografía e historia), la relación del hombre con el entorno para que el estudiante sea capaz de reconocer, valorar y modificar sus prácticas en busca de un beneficio personal y de su comunidad. De acuerdo con la profesora Elsa Amanda Rodríguez:

Si un egresado del bachillerato puede explicar las razones y prevenir en su comunidad los desastres naturales como inundaciones, terremotos, deslizamientos... en su lugar de habitación, en la localidad y en la ciudad donde vive... Si además dicho egresado es capaz de oponerse a decisiones políticas, administrativas o de otra índole, que perjudiquen a la comunidad... se puede decir que vale la pena enseñar geografía (Rodríguez de Moreno, 2010, p. 10).

Vale la pena aclarar que para los docentes que implementamos esta práctica pedagógica, la geografía se enseña ligada a la historia como un proceso de aprendizaje holístico, pues no podemos hablar de un hecho o acontecimiento histórico sin referenciar las características geográficas particulares que ejercen una obvia influencia en los hechos.

A partir del reconocimiento y apropiación de los espacios geográficos de la ciudad y de los entornos cercanos y no tan cercanos también estamos formando en ciudadanía, partiendo de la definición del Ministerio de Educación Nacional (2011):

Las competencias ciudadanas entonces, son una serie de conocimientos, actitudes y habilidades comunicativas, emocionales, cognitivas e integradoras que funcionan de manera articulada para que todas las personas seamos sujetos sociales activos de derechos, es decir, para que podamos ejercer plenamente la ciudadanía respetando, difundiendo, defendiendo, garantizando y restaurando nuestros derechos. De manera evidente, las competencias ciudadanas le apuntan al desarrollo equilibrado y armónico de las habilidades de los educandos, en especial de las capacidades para la toma de decisiones, la adquisición de criterios, el trabajo en equipo, la asunción de responsabilidades, la solución de conflictos y problemas, y las habilidades para la comunicación, la negociación y la participación, que deben estar explícitas en todo proyecto educativo institucional. Pero también, las competencias ciudadanas están relacionadas con la capacidad de discernir, proporcionar una sólida formación ética y moral, y fomentar la práctica del respeto a los derechos humanos (p. 22).

Las salidas pedagógicas nos han mostrado que cuando los educandos reconocen un espacio, un territorio, y logran comprender las dinámicas que allí se presentan generan actitudes de respeto hacia éste, además de generarse aprendizajes axiológicos, tales como el valor y el respeto hacia el entorno natural, comprendiendo que las plantas y animales son seres vivos que merecen respeto y cuidado. En este sentido, es clave ver cómo los estudiantes comprenden que las dinámicas que puedan alterarse en un ecosistema dependen de todos y logran apropiarse de esto para ponerlo en práctica en el aula; además se visibilizan actitudes que dentro del salón no se ven, como liderazgo y solidaridad, incluso de parte de estudiantes que, al interior del salón en una clase común y corriente, presentan dificultades académicas y de comportamiento.

Es necesario tener en cuenta que la institución educativa no se ha limitado ni se limita a transmitir conocimientos, habilidades y métodos. Como parte del sistema cultural de una sociedad, la escuela transmite, reproduce y contribuye a generar los valores básicos de la sociedad,

...la escuela intenta desarrollar en el sujeto, una moral ciudadana y unos criterios de autonomía que sean solidarios y supongan un compromiso con la sociedad en la que viven. Los nuevos currículos guardan un espacio importante en sus contenidos para que los alumnos se conciencien y despierten su curiosidad por otras formas de vida, valores, lenguas y razas existentes en el mundo y dentro de su propia nación (Sarabia, 1994).

En el contexto social, político y cultural colombiano resulta necesario enseñar y fomentar la formación ciudadana crítica, que deslegitime el sistema de corte neoliberal en el que nos desenvolvemos, y en el que prima el interés económico; rememorando a Chomsky (2012), “el propósito de la educación es mostrar a la gente cómo aprender por sí misma, el otro concepto de la educación es adoctrinamiento. La educación debe estar llamada al desarrollo de habilidades, destrezas, conocimientos y afectos deseables en el educando para que aprenda a aprender, a hacer, a investigar, a discutir, a expresarse, a escuchar, a pensar, a actuar y convivir en grupo (Zuleta Rosario, 2006).

No es fácil implementar los cambios requeridos para superar las tendencias dominantes en el sistema de la escuela formal actual, pero justamente en la búsqueda de ese cambio de paradigma tradicional, de salir del “encierro” de las paredes del salón, surge la idea de buscar espacios geográficos próximos a los estudiantes en los que sea posible llevar a cabo un proceso de enseñanza-aprendizaje a través de la experiencia, en donde los estudiantes también comprendan que el hombre es un “ser histórico” aprendiendo siempre y que se construye como un sujeto transformador de realidades a partir del conocimiento.

Referencias

- Chomsky , N. (25 de Enero de 2012). El objetivo de la educación: la deseducación. (C. A. fronteras, Entrevistador).
- Ministerio de Educación Nacional. (Octubre de 2011). *Colombia Aprende*. Recuperado de: http://www.colombiaprende.edu.co/html/micrositios/1752/articles-314549_recurso_2.pdf

- Ministerio de Medio Ambiente de Colombia. (s.f.). *Parque Nacionales Naturales*. Recuperado de: <http://www.parquesnacionales.gov.co/portal/es/ecoturismo/region-amazonia-y-orinoquia/parque-nacional-natural-chingaza/>
- Rodriguez de Moreno, E. A. (2010). *Geografía Conceptual: enseñanza aprendizaje de la geografía en la educación básica secundaria*. Bogotá: Estudiocaos.
- Sarabia, B. (1994). El aprendizaje y la enseñanza de las actitudes. En: C. Coll, J. I. Pozo, B. Sarabia, & E. Valls, *Los contenidos de la reforma*. (p.134-192) Madrid: Santillana.
- Zuleta, E. (2006). Hacia una didáctica de la geografía crítico-constructiva-interaccional: aprender a ser y estar mediante la comprensión, construcción y transformación del espacio humanizado urbano y rural. *Ágora-Trujillo* 9, no 18. Recuperado de: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/17665/2/articulo11.pdf>